

26 de Abril de 1993

■ DROGAS / Experimento médico en Sevilla

## Un nuevo tratamiento quita el 'mono' de la heroína en cinco horas

Un tratamiento experimental contra la heroína ha conseguido acabar con la adicción de un buen número de toxicómanos de tres pueblos sevillanos del valle del Guadalquivir. El equipo del psicólogo Juan José Legarda ha sido el pionero en aplicar esta técnica que ayuda a los heroínomanos a superar el *mono* en tan sólo cinco horas. El nuevo método, basado en las propiedades de una sustancia llamada naltrexona, ha despertado el interés de organismos oficiales y de especialistas internacionales.



**Experiencia.** El párroco de la localidad sevillana de Tocina, con tres de los heroínomanos que han conseguido desengancharse gracias a la naltrexona.

■ L. MUÑOZ, M. RISQUEZ (Sevilla), B. ROLDAN (Londres)

**E**l doctor en psicología Juan José Legarda lleva camino de engrosar la nómina de santos en los pueblos sevillanos del valle del Guadalquivir. Su método para desenganchar a los heroínomanos ha llevado la tranquilidad a muchas casas de Villaverde del Río, Tocina y Alcalá del Río, localidades en las que se ha llevado a cabo la experiencia. Los drogadictos de Villaverde del Río han desaparecido de las calles y hasta en el cuartel de la Guardia Civil de Tocina reconocen el milagroso cambio que han

experimentado los muchachos más conflictivos del pueblo.

Angel Fernández, uno de los primeros en someterse a esta innovadora cura de desintoxicación, llevaba más de dos años enganchado a la heroína. «No me lo podía creer —explica el joven, que lleva ya cinco meses sin necesitar la droga—. Incluso intenté fumarme un par de papelinas sin que nadie se enterara mientras seguía el tratamiento de desintoxicación.» Pero, para sorpresa de Angel Fernández, la heroína no le hizo ningún efecto. «Le regalé las papelinas a un "yonqui"

que estaba con el "mono" y alucinó con mi gesto. Yo también aluciné. ¡Quién me iba a decir a mí que iba a acabar regalando una papela», añade.

La pócima milagrosa de la que se habla en estos pueblos sevillanos consiste en una combinación de varios fármacos que comúnmente se utilizan desde hace años en la rehabilitación de heroínomanos —el método sólo sirve para aquellos que consumen opiáceos y no para otras drogas—. El componente esencial es la naltrexona, un derivado de la tebaina, a su vez uno de los componentes más débiles del opio. Durante las cinco horas que dura el tratamiento, el drogadicto recibe dosis sucesivas de esta sustancia, que consigue eliminar los dramáticos síntomas del síndrome de abstinencia físico.

Sin embargo, no todos son tan optimistas con el procedimiento que realiza Juan José Legarda. «El síndrome de abstinencia se elimina también con otros sistemas que utilizan de forma habitual en los centros de desintoxicación. La ventaja del método de Legarda es su corta duración y que el drogadicto no se entera de nada porque está dormido. Lo que no sabemos todavía es el alcance que puede tener en el organismo y en la mente de la persona el cambio tan brusco de necesitar la dosis a no acordarse de ella. Todavía está en experimentación», advierte el subdirector general de cooperación y asesoramiento del Plan Nacional Sobre Drogas, Eusebio Mejías.

Fue el párroco de Tocina, Fernando García, quien se enteró del milagroso método que utilizaba el doctor Legarda. «Primero llevé a Juan, uno de los muchachos —recuerda—, y después han ido todos en cadena hasta que nos hemos quedado sin drogadictos en el pueblo.» Incluso Paco Recuero, un toxicómano con casi veinte años de experiencia en el mundo de la droga y vendedor de estas sustancias, ha dejado su adicción. «Ahora ayuda a otros a seguir su ejemplo», explica el padre García.

La naltrexona consigue bloquear los receptores de los opiáceos en el sistema nervioso central y en el periférico, de tal forma que inhibe la acción de la heroína y sus efectos. Gracias a esta sustancia el adicto a la heroína pierde el deseo de consumirla, el cuerpo no se la pide. Y si la toma, no siente las alucinaciones y euforia que le animan a engancharse. Según Angel

26 de Abril de 1993



ZARROVA

**Síndrome.** El tratamiento ayuda a los drogadictos a superar el miedo al «mono».



CONTIFOTO

**Adictos.** En España hay más de 60.000 consumidores habituales de heroína.

Fernández, que intentó burlar el tratamiento y consumir heroína, lo único que sintió fue un fuerte dolor de cabeza. El director de la Fundación de Ayuda al Toxicómano de Cruz Roja, Domingo Comas, advierte que «no siempre se puede dar naltrexona de una forma tan rápida. Hay algún loco en Madrid que incluso les da esta sustancia a las madres de los drogadictos para que se lo pongan a sus hijos en el café sin que ellos se enteren. Luego se pinchan y ahí empiezan los problemas», señala.

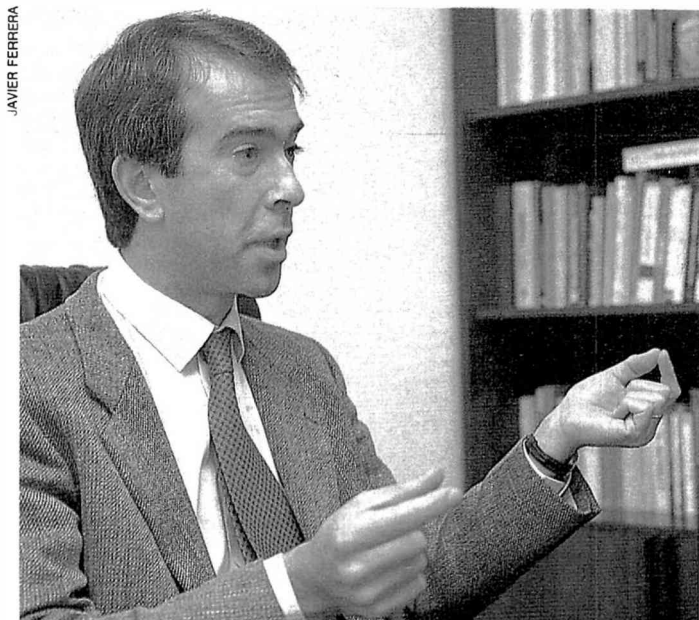
**Riesgos.** Enrique Escudero, director del sanatorio psiquiátrico Doctor León, apunta también los riesgos de mezclar esta sustancia y la heroína. «Los drogadictos prueban a inyectarse un gramo mientras están con el tratamiento y, como no les hace efecto, se ponen dos gramos. Pueden darse casos de sobredosis cuando la cantidad de heroína es superior a la dosis de naltrexona. En estos ejemplos no consigue neutralizar totalmente los síntomas de la droga.» Los efectos secundarios de este fármaco, según Legarda, se limitan a «problemas gastrointestinales que pueden aparecer y que se eliminan con un tratamiento adecuado». El equipo de Legarda advierte a sus pacientes de los posibles riesgos de la naltrexona, entre ellos su propiedad de anular el efecto de los analgésicos.

Pero el tratamiento de Juan José Legarda no sólo elimina el deseo de consumir droga, sino que lo hace con una rapidez sin precedentes. Cinco horas son suficientes para que el drogadicto supere la

dependencia física, sin enterarse siquiera, ya que está dormido. El éxito de este nuevo tratamiento se basa en «no administrar la naltrexona a pelo, sin proteger al paciente. Primero les dormimos mediante anestesia, de tal forma que cuando se despiertan ya ha pasado todo», explica Legarda.

**«Lo he intentado mil veces, pero sólo he logrado dejar la droga con este sistema», asegura el ex 'yonqui' Rafael L.**

La corta duración de la cura de desintoxicación física es lo que le da más confianza al paciente, sobre todo a aquellos que ya han intentado en más de una ocasión desengancharse y han padecido las diarreas y temblores característi-



JAVIER FERRERA

**Psicólogo.** Juan José Legarda lleva un año experimentando este tratamiento.

cos del síndrome de abstinencia. «El mayor problema con el que nos enfrentamos —reconoce el psicólogo Juan José Legarda— consiste en convencer al paciente de que ya no necesita la heroína cuando termina el tratamiento, de que ya no se la pide el cuerpo. No se lo creen y tenemos que someterlos entonces a una terapia psicológica para que se les meta en la cabeza lo que ya sienten en el cuerpo.»

**Interés.** El método se basa en investigaciones realizadas en los laboratorios de la Universidad de Viena por los doctores Lenz y Loimer. Sin embargo, es la primera vez que se aplica en personas. Varios expertos internacionales en adicción se han interesado por los resultados de la experiencia. El doctor Mike Gossop, consultor de Adicciones de la Organización Mundial de la Salud, incluso se ha desplazado a Sevilla con la intención de conocer la técnica y desarrollarla, si se comprueban los resultados, en Gran Bretaña. «Este nuevo método es muy prometedor para eliminar la reacción química que tiene lugar en el cuerpo humano cuando se abandonan las drogas, pero no promete la recuperación total del drogadicto. Lo más interesante es su rapidez», dice el doctor Gossop.

En España, según datos de la Fundación de Ayuda contra la Droga, existen entre 40.000 y 60.000 drogadictos, lo que da idea

del alcance que tendría este tratamiento de confirmarse su efectividad. Por el momento se administra de dos formas distintas según las características del paciente: una ambulatoria, que puede seguirse en casa bajo estrecha vigilancia médica, y otra más intensiva que incluye la estancia en una cama hospitalaria. El sistema ambulatorio dura aproximadamente tres días y el que requiere el ingreso del toxicómano tan sólo cinco horas. «Lo más importante para conseguir buenos resultados es la rapidez. En la Seguridad Social, mientras te aceptan para someterte al tratamiento, te citan, rellenas el papeleo y te lo hacen, pueden pasar de uno a dos meses y, para una persona que está enganchada eso es mucho tiempo.»



**Método.** El toxicómano cuenta con la ayuda de varios fármacos para pasar el síndrome de abstinencia.

Los heroínómanos que acuden a la consulta de este especialista son sometidos a un exhaustivo reconocimiento para determinar si es mejor desengancharlos en sólo unas

horas o más lentamente. «Sólo en aquellos casos en que creemos que el paciente, por sus características, no va a ser capaz de seguir el tratamiento en su casa le aplicamos la anestesia y le ingresamos», comenta Legarda. En el caso de utilizar el sistema más rápido el drogadicto pasa cinco horas en una unidad de vigilancia intensiva, don-

de son controladas todas sus constantes vitales. «En este periodo el individuo recibe sucesivas dosis de naltrexona que retiran la heroína de los centros nerviosos en cuestión de minutos», explica Legarda.

Cuando el paciente despierta, la heroína ha desaparecido de sus neuronas. Rafael L., uno de los pacientes del doctor Legarda, acudió a su consulta un viernes por la tarde y a la mañana del día siguiente salió por su propio pie de la clínica. «No te apetece tomar droga. He estado enganchado a la heroína más de diez años. Me han internado en varios centros y al final no me ha servido de nada. Con este nuevo tratamiento he conseguido dejarlo. Todavía hoy, seis meses más tarde, no termino de creérmelo», explica Rafael L.

Una vez que el paciente se ha desintoxicado físicamente, comienza otro tratamiento de continuidad, en el que los ex toxicómanos siguen tomando pequeñas dosis de naltrexona durante un año para evitar las tentaciones. Reyes Babio, psicóloga del equipo del doctor Legarda y encargada del seguimiento de los ex drogadictos, efectúa controles periódicos durante ese año para ver la evolución del paciente. «Combatir el síndrome de abstinencia físico no es más que el principio —explica Luis Caballero, adjunto del servicio de Psiquiatría de la clínica Puerta de Hierro de Madrid y una autoridad en tratamientos de desintoxicación—. Lo importante es que no recaiga la dependencia psicológica, porque el "mono" lo quitamos en dos o tres días, e incluso podríamos hacerlo en unas horas.»

## Varios expertos advierten de los peligros que puede sufrir un toxicómano si mezcla la heroína con la naltrexona